



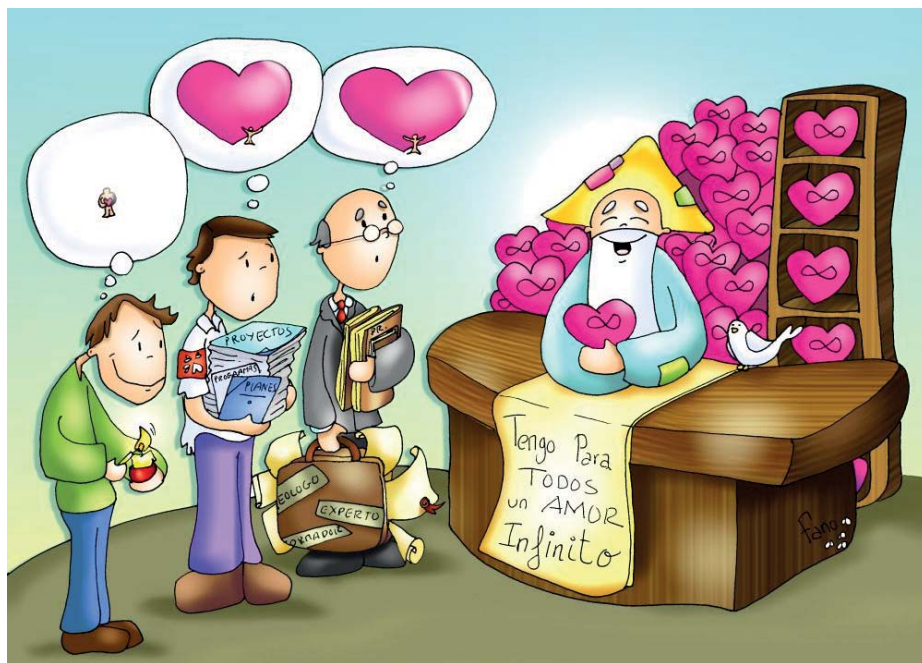
20  
SEPTIEMBRE

XXV Domingo  
del Tiempo  
Ordinario

“¿Vas a tener tú  
envidia porque yo  
soy bueno?”  
Mateo 20, 1-16

## — Evangelio del domingo —

«El reino de Dios es como un amo que salió muy de mañana a contratar obreros para su viña. Convino con los obreros en un denario al día, y los envió a su viña. Fue también a las nueve de la mañana, vio a otros que estaban parados en la plaza y les dijo: Id también vosotros a la viña, yo os daré lo que sea justo. Y fueron. De nuevo fue hacia el mediodía, y otra vez a las tres de la tarde, e hizo lo mismo. Volvió por fin hacia las cinco de la tarde, encontró a otros que estaban parados y les dijo: ¿Por



qué estáis aquí todo el día sin hacer nada? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña. Al caer la tarde dijo el dueño de la viña a su administrador: Llama a los obreros y págales el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros. Vinieron los de las cinco de la tarde y recibieron un denario cada uno. Al llegar los primeros, pensaron que cobrarían más, pero también ellos recibieron un denario cada uno. Y, al tomarlo, murmuraban contra el amo diciendo: Esos últimos han trabajado una sola hora y los has igualado a nosotros, que hemos soportado el peso del día y el calor. Él respondió a uno de ellos: Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No convinimos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Pero yo quiero dar a este último lo mismo que a ti. ¿No puedo hacer lo que quiera con lo mío? ¿O ves con malos ojos el que yo sea bueno? Así pues, los últimos serán los primeros, y los primeros los últimos».

Mateo 20, 1-16

## — Comentario del Evangelio —

*En el Reino de Dios todos valemos lo mismo. Dios nos quiere a todos por igual, seamos cristianos desde toda nuestra vida o desde hace 10 minutos.*

*Jesús nos dice que debemos amar al Padre, que lo mejor para nosotros es sentirnos Hijos de Dios. Pero no hay privilegios. Todos somos iguales. Y así deberíamos vivir entre nosotros, sin privilegios, sabiendo que todos valemos lo mismo, que no hay cristianos de primera o de segunda. Y que no debemos creernos mejores que los que no son creyentes.*

## — Para hacer vida el Evangelio

---

Escribe una situación que hayas vivido en la Iglesia en la que todos los cristianos hayamos hecho algo juntos.

¿Hay cristianos que son más valiosos que otros? ¿Qué podemos hacer para hacer cosas todos juntos?

Piensa en alguna cosas que podamos hacer en la parroquia al comienzo del curso para sentirnos todos juntos.

## — Oración

---

Llevamos la cuenta de todo  
lo que hacemos y nos hacen,  
devolvemos favores, esperamos  
que nos agradezcan,  
que nos reconozcan  
todo lo que hemos hecho.  
Tu amor no tiene medida;  
lo regalas del todo.

¿Cuándo comprenderemos, Padre,  
que Tú quieres a todos tus hijos por igual?  
¿Cuándo entenderemos  
que lo que quieres  
es que queramos del todo,  
que seamos hermanos  
y así alcanzaremos la felicidad total?  
Grábanos en la mente tu modo,  
tu manera y tu estilo de AMAR.